

## Turismo de Cuautla



Fig. 1. Balneario de Agua Hedionda

Roberto Velázquez Cabrera

[Tlapitzalli.com](http://Tlapitzalli.com)

4 de octubre de 2017

La falta de mayores y mejores atractivos turísticos exclusivos de Cuautla es algo que impide una mayor afluencia de visitantes, aunque también influyen negativamente la delincuencia, la pobreza y la falta de eventos y obras culturales de valor. El pasado sismo y sus efectos disminuyeron aún más los visitantes a la comunidad.

En la oficina de turismo del municipio de la antigua estación del ferrocarril, sólo se repartían a los visitantes folletos, principalmente de los balnearios, como el singular de Agua Hedionda que he usado temprano. Es lo que atraía más visitantes a Cuautla y a todo el Estado de Morelos, pero sus usuarios habían sido mayoritariamente locales o de ciudades cercanas y ha estado cerrado por reparaciones de daños del sismo (Fig. 1) y en la taquilla no saben cuándo van a abrirlo, pero hay hermetismo sobre la situación real. Aún no tienen ni el dictamen de Protección Civil y parece que ya no tiene agua<sup>1</sup>, que usan agricultores<sup>2</sup>.

Otros 15 balnearios también resultaron dañados, como la alberca grande de Los Limones y otra del Almeal.

Los que vienen a los balnearios no dejan mucha derrama económica en la localidad, ya que la mayoría lo hace por un día y no requiere ni hospedaje. Muchos traen su propia comida y algunos hasta su anafre, para cocinar. En algunos, como en Los Limones, los dejan acampar o poner su tienda de campaña.

---

<sup>1</sup> Eso dicen en dos videos de youtube: [AGUA HEDIONDA DESAPRECE EL AGUA](#) y [Agua Hedionda sin Agua](#).

<sup>2</sup> Dicen que también servía para regar 2,600 hectáreas.

Ahora, la oficina de turismo municipal ni siquiera opera por estar cerrada, también debido a los daños causados por el pasado sismo.

Ni siquiera existen servicios turísticos comerciales locales, posiblemente porque no ha existido algo relevante que mostrar, como para que vengan visitantes a verlo de lejos.

Los museos locales sólo mostraban fotos y objetos históricos de la época de la independencia y la revolución, pero ya ni eso pueden hacer porque están cerrados. El portal de Facebook del [Museo de la Casa de Morelos](https://www.facebook.com/pages/Museo-Casa-De-Morelos/303445433052111)<sup>3</sup> del INHA, ni siquiera proporciona información de ayuda para los que tienen edificios dañados en las zonas de monumentos y que supuestamente regula el organismo. En una de sus vitrinas, sólo había mostrado tres vasijas arqueológicas, cuando estaba abierto.

La ausencia de visitantes, nacionales y del extranjero, que se ven muy pocos, impiden que haya una mayor derrama económica de ellos en la localidad. Algunos sectores básicos de apoyo al turismo, como los de servicios de hospedaje, han sido los más afectados, ya que su factor de ocupación ha disminuido a cerca de 10% o menos, entre semana, lo que los lleva a una situación económica deficitaria. La población local casi no usa los servicios de hospedaje de Cuautla, porque los que no tienen casa, tienen bajos sueldos o no tienen trabajo. Muchos han dicho que no pueden pagar ni \$ 100 pesos por día con todos los servicios, cuando el sólo baño de una persona puede costar más, como uno de vapor.

Ni siquiera las empresas que vienen a Cuautla quieren pagar los costos de servicios de hospedaje para sus trabajadores pobres, como unos de ingeniería que están remodelando la Bodega Ahurrera, que querían meter muchos trabajadores en habitaciones, para que durmieran en el suelo en colchonetas. Si quieren disminuir costos hasta el nivel de los más pobres refugiados internacionales, deberían usar casas de campaña de lona, pero no pueden hacerlo en el centro de la localidad, porque no hay espacios disponibles para ello.

La capacidad disponible de hospedaje local no se ha aprovechado ni para los damnificados. Algunos damnificados dijeron que no los dejaban ni bañarse en los alberges y tenían que pagar fuera, al menos, \$40 pesos por un regaderazo.

La gran mayoría comenta sobre la destrucción física del sismo y sus efectos en los que perdieron sus hogares, afectaron su salud o su vida, pero pocos informan sobre el desastre económico de otros factores negativos que provienen de hace siglos.

Desde hace muchos años la principal distracción y diversión local y en las poblaciones cercanas, de jóvenes y adultos, son los numerosos bares y cantinas. Generan ingresos para los municipios y los funcionarios que los autorizan, pero no atraen visitantes e inciden en que Cuautla sea la segunda ciudad en alcoholismo

---

<sup>3</sup> <https://www.facebook.com/pages/Museo-Casa-De-Morelos/303445433052111>

del país y el Estado de [Morelos es el primero](#)<sup>4</sup>. Dicen que existen más bares y cantinas que escuelas y talleres, aunque no han informado cuántos han autorizado y operan.

La gran mayoría de la “música” que escuchan en esos antros es muy ruidosa y de muy baja calidad. Además, algunos de [los bares y discotecas son escenarios de la mayor y peor violencia](#)<sup>5</sup>. Otro mal es el de la drogadicción, que afecta hasta a los jóvenes. También se han propagado enfermedades derivadas de la promiscuidad sexual, como el sida.

Los gustos de espectáculos y música que más han impuesto a los jóvenes también son los de baja calidad que promueven los medios de comunicación, disqueras y el cine, pero no existen espacios y locales amplios ni siquiera para realizarlos en vivo en la localidad, pero eso no es original de Cuautla y no puede atraer turistas, ya que pueden verlos o escucharlos en dónde viven o por la televisión y el radio.

Cuautla tiene tesoros naturales y locales no estudiados a fondo ni explotados con amplitud que podrían ser mejor aprovechados. Algunos de ellos se mencionan en el informe de [Cuauhtlán](#)<sup>6</sup>, pero del pasado remoto de Cuautla no se muestra casi nada, aunque dicen que cerca de los tres ríos del Valle de Amilpas o del centro y oriente del actual Estado de Morelos, había como 50 sitios arqueológicos<sup>7</sup>, pero ninguno ha sido explorado, investigado o difundido abiertamente.

Casi todo lo comercial que se consume de valor en Cuautla proviene de otras ciudades del país y del extranjero. En las tiendas y puestos callejeros, abunda mucha chatarra, como la de plástico que termina contaminando las aguas y la tierra, que nadie ha podido evitar o disminuir. Tampoco se produce algo singular de valor que atraiga visitantes.

El sitio arqueológico cercano más importante es el de [Chalcatzingo sonoro](#)<sup>8</sup>, pero es muy poco difundido y promovido, menos, en Cuautla. Muchos habitantes locales ni siquiera lo conocen. A pesar de su importancia, ya que trabajaron como 44 rocas grabadas con estilo olmeca, no hay guías y muy pocos visitantes van a verlas. Cuando fui a ese sitio sólo había tres visitantes. Ni siquiera tenían información para los visitantes y su museo comunitario no estaba abierto. No pude platicar con ningún arqueólogo del sitio. Lo menos que debe hacerse es difundirlo con mayor amplitud.

Ni siquiera el Museo de Zapata de Anenecuilco puede verse, porque ha estado cerrado desde hace más de un año y medio. Nadie dice ni cuándo van a abrirlo. Los

---

<sup>4</sup> <https://morelos.quadratin.com.mx/Es-Morelos-primer-lugar-nacional-en-consumo-explosivo-de-alcohol/>

<sup>5</sup> <https://morelos.quadratin.com.mx/Bares-y-discotecas-escenarios-de-violencia-en.Morelos/>

<sup>6</sup> <http://tlapitzalli.com/BR/Cuauhtlan.pdf>

<sup>7</sup> David C. Grove. “Localización de sitios arqueológicos en el centro y este del Estado de Morelos” Boletín del INAH, México, 1940, p. 38.

<sup>8</sup> <http://www.tlapitzalli.com/BR/Chalcatzingo.pdf>

visitantes que llegan sólo pueden ver las ruinas de la casa y un mural, sin ninguna información disponible para ellos.

No existen artesanías de valor de Cuautla, además de la guarachería y otra de cuero que ofrecen en el Mercado Viejo, proveniente de costumbres rancheras y rurales de hace siglos, aunque subsisten diversos materiales naturales para hacer muchas otras, como el carrizo, el barro, huesos, madera, roca, etc., pero ya no saben aprovecharlos mejor. Hasta unos niños han aprendido a hacer algunos silbatos y flautas, como los de un taller de verano de la biblioteca pública “Sitio de Cuautla 1812”. Basta mostrarles cómo hacerlos, pero los profesores actuales tampoco saben de eso. En el informe sobre [Difundiendo los sonidos mexicanos](#)<sup>9</sup>, se comentan esos ejercicios con niños (Fig. 2).



Fig. 2. Niños tocando sus gamitaderas que hicieron con carrizo.

He constatado que los niños de origen humilde son los únicos interesados en lo mexicano de valor proveniente del pasado remoto, como los sonidos antiguos recreados, posiblemente por tener genes de sus antepasados. En Cuautla ya no sobrevive ningún tipo de música o sonidos propios, ya que toda lo que se toca localmente proviene de fuera, igual que los instrumentos musicales que la generan y los de mayor valor son caros y del extranjero, ya que ni siquiera se producen en nuestro país. Hasta en los pueblos más alejados y pobres usan instrumentos musicales importados, en lugar de aprender a hacerlos con los materiales que aún tienen en su medio de sobrevivencia.

Ya se mostró que hasta con materiales que abundan localmente en el suelo pueden aprovecharse. Hasta un carrizo seco encontrado tirado como basura en Anenecuilco y muchos otros que existen cerca de los ríos y algunos sembradíos, pueden hacerse resonadores tubulares, como una [Flautita de carrizo](#)<sup>10</sup>, que genera sonidos melódicos hermosos. Lo mismo puede hacerse con otros desperdicios, como los huesos de la barbacoa que tiran a la basura. Se ha mostrado que sirven

---

<sup>9</sup> <http://www.tlapitzalli.com/BR/difundiendo.pdf>

<sup>10</sup> <http://www.tlapitzalli.com/BR/Flautita.pdf>

para hacer flautas y gamitaderas (llamadores de venados), que se usaban hasta mediados del siglo pasado.

Los ejercicios con niños se hicieron personalmente, sin estar incluidos en un programa o presupuesto institucional, pero ni con mucho dinero pueden imitarlo, si no tienen el conocimiento necesario.

Algunos incultos e ignorantes desprecian la tecnología mexicana y los materiales naturales abundantes de zonas rurales. Dicen que “son cosas de indios sin valor”, pero ni siquiera saben que pueden servir para hacer tesoros únicos y singulares en el mundo, como unos modelos sonoros vaciados en metales preciosos de oro y plata (Fig. 3) de nuestro subsuelo, que ahora prefieren entregar hasta a extranjeros.



Fig. 3. Silbatitos bucales de oro y plata, que generan sonidos de pajaritos

Por desgracia, ya no existen escuelas y talleres en que enseñen a los niños o jóvenes cómo aprovechar los recursos naturales abundantes de la localidad. Normalmente, los adultos ya no se interesan en conocer, aprender y promover nada mexicano de valor. Muchos se oponen, sin siquiera leer o escuchar propuestas creativas, que no se le han ocurrido a nadie y, menos, han demostrado su factibilidad.

El [Barro de Apatlaco](http://www.tlapitzalli.com/BR/Apatlaco.pdf)<sup>11</sup> es uno de los materiales que existen en abundancia en el subsuelo de la zona, pero no se ha estudiado, ni aprovechado, desde hace siglos. Debe haber otras variedades de barro en el Valle de Amilpas. Del barro ni siquiera aprovechan localmente sus propiedades desinflamatorias y curativas o de sanación. En el estado de Morelos sólo se aprovechan del suelo algunos materiales minerales primarios y de minas, como roca, arena, grava, tezontle y caolín, pero su arcilla no se vende ni se aprovecha localmente.

Esos casos mostrados realizados con niños sólo son ejemplos ilustrativos de algo que pueden hacerse con facilidad, aunque podrían extenderse con mayor amplitud, si existieran interesados institucionales en ellos y muchos otros similares. Los

---

<sup>11</sup> <http://www.tlapitzalli.com/BR/Apatlaco.pdf>

programas educativos revolucionarios o innovadores requieren primero de la preparación de los que enseñen a los maestros y a los administradores.

Lo que falta es mayor imaginación de los funcionarios y administradores que promueven la educación y difusión, mucha mayor que los que impusieron desde la Secretaría de la Cultura de las manualidades inútiles sobre “Drácula”, en el pasado verano en 7,400 bibliotecas públicas, a 5.5 millones de niños y jóvenes del país.

No he podido encontrar estudios descriptivos o evaluatorios del turismo de Cuautla. Tampoco se conocen políticas o proyectos abiertos sobre ese tema.

En la Primera Feria del Libro y la Lectura de Cuautla 2017, las editoriales ni siquiera ofrecieron un solo libro sobre la localidad o de utilidad directa para los habitantes locales. Lo mismo ocurre en las bibliotecas públicas locales. Ni siquiera tienen libros sobre la vida del gran héroe revolucionario que tanto admiran y veneran los más pobres de los numerosos ejidos, el llamado “jefe” [Emiliano Zapata Salazar](#)<sup>12</sup>. Muy pocos locales conocen siquiera su Plan de Ayala ni las causas y razones detalladas de su lucha. La tierra por la que luchó y murió, ya no se aprovecha bien, aunque es de lo poco que sigue produciendo algunos alimentos básicos, como el arroz y la caña, pero muchos terrenos ya los están vendiendo o los han venido cubriendo de fraccionamientos o casas y pavimento, como se comenta en el informe sobre la [Tierra de Zapata](#)<sup>13</sup>.

Los campos de cultivo no atraen visitantes, ni siquiera locales. Pude ver una cosecha tradicional de arroz, utilizando una hoz y un bote, de plantas caídas por la lluvia y el viento, en el Campo Primero de Puxtla, situado en la orilla oeste de Cuautla (Fig. 4). En el fondo se muestra una casota de las muchas que han invadido, sin ningún orden o planeación, las tierras cultivables ricas para agricultura



Fig. 4. Casota en el Campo Primero de Puxtla

En las escuelas y bibliotecas tampoco incluyen materiales bibliográficos sobre Cuautla, su historia antigua o sus recursos. Desde hace cinco siglos borrarón la

<sup>12</sup> <http://www.tlapitzalli.com/BR/Zapata.pdf>

<sup>13</sup> <http://www.tlapitzalli.com/BR/Tierra.pdf>

memoria y el espíritu milenarios de los lugareños y parece que eso no se ha superado o recuperado. No se han encontrado locales institucionales que se interesen en explorar su rico pasado remoto, ni siquiera los que disponen de obligaciones y recursos para su investigación, rescate y difusión y, menos, para ayudar a mejorar el desarrollo y para promover el turismo, aunque sea de lo poco que puede ayudar a salvar al país.

Ni la información de la historia administrativa local se resguarda bien, ya que los archivos de papel municipales anteriores a 2013, se ha mandado a un archivo muerto irrecuperable en una bodega, que ni siquiera han podido informar de su localización. Dicen que nadie los requiere, posiblemente porque no existen investigaciones sobre Cuautla.

En Cuautla, el único curso anunciado abiertamente sobre turismo es uno profesional de la [CEUNI](#)<sup>14</sup> privada, pero los temas académicos de su folleto no incluyen nada local. Les pregunté, cómo le hicieron para determinar las carreras y especialidades seleccionadas para Cuautla y me dijeron que no lo sabían, que eso lo definieron en Puebla, donde se localiza su oficina matriz. También les pregunté si tenían algún documento sobre el turismo local para enseñarlo a sus alumnos y me dijeron que no, aunque están haciendo un estudio con el gobierno del municipio.

Existen cursos profesionales de Turismo en otras universidades importantes, como en la [Licenciatura de Turismo de la UAEM](#)<sup>15</sup>, pero tampoco incluyen algo relacionado de Cuautla, en su [Mapa curricular](#)<sup>16</sup>. [La Universidad Latina, Campus Cuautla](#)<sup>17</sup> (UNILA), anuncia una licenciatura de turismo, pero no muestra abiertamente en su sitio web las materias de sus cursos.

Eso significa que ahora no es posible ni disponer de personal capacitado local profesional para diseñar y establecer medidas correctivas o de impulso económico o social para fomentar el turismo a corto plazo y, menos, si funcionarios gubernamentales dicen que no disponen de recursos suficientes ni para paliar los efectos del sismo en los más pobres que fueron dañados. Ahora, lo que más se requiere es imaginación y creatividad.

Algo similar ocurre con un curso que anuncian la CEUNI sobre Planeación Urbana, en una ciudad que por siglos ha crecido en forma desordenada. Ni siquiera existen profesores especialistas en planeación de nada, que puedan enseñar a los administradores y a los estudiantes locales. Lo comentado aquí no es una distinción exclusiva de Cuautla, ya que algo similar ocurre en casi todo el país. En una comunidad pequeña todo se ve más claro y puede estudiarse más fácilmente, ya

---

<sup>14</sup> [www.ceuni.edu.mx](http://www.ceuni.edu.mx)

<sup>15</sup> <http://www.uaem.mx/admision-y-oferta/nivel-superior/licenciatura-en-turismo.php>

<sup>16</sup> <http://www.uaem.mx/admision-y-oferta/nivel-superior/licenciatura-en-turismo-mapa.pdf>

<sup>17</sup> <http://www.unila.edu.mx/>

que no puede ocultarse. Para conocer bien a un país, es necesario estudiar cada una de sus comunidades.

Los cursos profesionales y de posgrado que ofrecen las universidades de Cuautla no cubren temas científicos o tecnológicos o de ingeniería. Eso significa que sus egresados no pueden investigar ni crear nada de valor original. Parece que ahora no tienen suficientes ingenieros locales capacitados, ni para revisar bien y a fondo, con equipo de metrología constructiva, los daños del sismo.

Si el “Modelo Educativo 2017” que han venido impulsando en nuestro país no incluye nada especial sobre Cuautla, ni para atender las necesidades específicas de su localidad, ni de sus habitantes, en su contexto y situación actuales, es imposible o muy difícil que en el futuro inmediato se mejore mucho su problemática local.

El encargado de desarrollo económico del municipio comentó que lo poco que había se pasó a Cuernavaca, cuando le pregunté si tenían programas para ayudar a desarrollar pequeñas empresas locales en situación delicada, como las de servicios de hospedaje. Los [Bungalows del Río](#)<sup>18</sup> de la calle de Defensa del Agua 80, es una de ellas, ya que tiene pocos clientes y no han surgido compradores interesados en adquirirlo por medio de una inmobiliaria (Fig. 5). Hoteles cercanos, tradicionales y famosos, como el Vasco, también tienen pocos huéspedes y otros del centro están muy dañados, como el Hotel Cuautla, de la avenida Insurgentes.



Fig. 5. Bungalows del Río

Esos efectos negativos aún no se reflejan en las estadísticas oficiales y no se ha incluido su solución en proyectos conocidos.

En una nota reciente se muestran algunas [Ruinas](#)<sup>19</sup> cercanas de la calle de Defensa del Agua, de la misma cuadra de los bungalows y del centro de Cuautla que ha dejado el sismo y que están en peligro de colapsar, pero siguen sin terminar de destruir y de reconstruir. Esperemos que no sea otro sismo el que las termine de

---

<sup>18</sup> <http://www.tlapitzalli.com/BR/Triptico.pdf>

<sup>19</sup> <http://www.tlapitzalli.com/BR/Ruinas.pdf>



tumbar. Algunos dueños con recursos están reparando lo que pueden, incluyendo algunos de la misma calle y de la cuadra.

Ahora, las autoridades se ocupan en conocer, censar y analizar las escuelas y monumentos dañados físicamente por el sismo, pero nadie analiza ni comenta si lo que imparten en sus programas educativos, es lo que requieren en el futuro los cuautlenses, además de su apertura y supervivencia. Desde hace cinco siglos, todo se los han impuesto desde fuera y mucho es del extranjero. Parece que nadie ha estudiado y difundido o publicado siquiera sus necesidades y la demanda educativa local. Esos temas fundamentales para el futuro parecen intocables e incuestionables para los políticos de todos los niveles.

Pocos se dan cuenta que con lo impuesto del extranjero no puede haber un mejor y verdadero desarrollo del país y de sus habitantes y que conduce a una mayor dependencia y a una menor soberanía. Parece que los que impulsan esas políticas y programas educativos, económicos y productivos, no saben que, si se importa la tecnología de mayor valor, principalmente beneficia a los que la producen y exportan.

Sería interesante saber lo que consume de la localidad y lo que vende en Cuautla, la industria instalada recientemente, aunque debe ser muy poco y seguramente tampoco atrae turistas.

Cuautla es un ejemplo claro de la efectividad de la “conquista espiritual”, padecida por los lugareños, desde hace cinco siglos. Ahora quieren pagar hasta para reconstruir las iglesias y exconventos dañados. Una reconstrucción de fondo, debería ser una oportunidad para recuperar y recrear algo propio, como espacios amplios y céntricos para actividades educativas, culturales, creativas y productivas.

Cuautla es un pueblote que perdió su conocimiento milenario y lo que le han impuesto de fuera no le ha permitido desarrollarse, como podría y debería ser.

Sería interesante saber lo que piensan los profesores locales sobre los programas y sistemas educativos que les han impuesto, ya que parece que durante las “consultas” ni siquiera los dejaron opinar, según comentó un supervisor y asesor educativo.

Dicen que disponen de miles de millones de pesos del Fonden y del Banco Mundial para la reconstrucción física de lo que fue colapsado y sus efectos en la población damnificada, aunque las necesidades estimadas son mayores, pero nadie habla de lo que se requiere fomentar para seguir sobreviviendo y para ayudar a generar productos de mayor valor y para continuar operando servicios fundamentales en una época de crisis, como los del turismo. Por desgracia, en los 13 subcomités que creó recientemente el gobernador de Morelos ni siquiera se incluyó al turismo entre ellos. Al menos, se requiere formular un proyecto sobre ese sector.

Los medios de comunicación ni siquiera han informado bien de los desastres locales del sismo. Hasta los de la localidad se han tardado en informar. Por ejemplo, el [Camozihuale Expreso de Morelos](http://www.expresodemorelos.com.mx)<sup>20</sup>, apenas acaba de publicar fotos de algunas destrucciones de monumentos y casas de adobe, en su edición de la cuarta semana de septiembre, posiblemente porque por ello no reciben ingresos, como puede ocurrir con lo que publican de los alcaldes y políticos de la zona. Algo similar parece ocurrir a nivel nacional.

Lo mismo sucede en el gobierno local. En el portal Facebook de la [Dirección de Protección Civil y Bomberos](https://www.facebook.com/Direcci%C3%B3n-De-Protecci%C3%B3n-Civil-Y-Bomberos-Cuautla-Morelos-1198822080145079/)<sup>21</sup> sólo dicen que están haciendo un censo y que no se acerquen a los lugares acordonados. Lo menos que deberían hacer es informar a la población afectada que ha sufrido daños y requiere ayuda, ya que dicen que nadie lo ha hecho, desde que ocurrió el sismo.

Parece que tampoco nadie se ocupa de lo que se requiere hacer para ayudar a resolver lo de mayor profundidad y alcance. Resolver problemas actuales como los turísticos y de otros sectores fundamentales como el educativo, el cultural y el productivo, requiere de muchos años de trabajo, pero es necesario empezar desde ahora y no postergarlos.

Por el sismo, suspendieron todos los eventos sociales y culturales programados en el municipio, aunque en tiempo de desastre y tristeza, algo de lo poco que puede reanimar y alimentar el espíritu profundo del pueblo es lo cultural de valor, que tanto hace falta.

Hasta las siguientes festividades de días de muertos, podrían aprovecharse para rescatar y enriquecer su significado original, en los camposantos, en los hogares y hasta en el Zócalo y otros espacios públicos, como lo hacen en comunidades rurales que aún mantienen tradiciones de origen muy antiguo, aunque no es sencillo por las limitantes económicas y la pobreza, así como por el aniquilamiento de la memoria milenaria. En algunas comunidades, como unas de Michoacán y Oaxaca, las festividades de días de muertos sirven hasta para atraer visitantes que aún les gusta ver y convivir tradiciones antiguas mexicanas.

En otros países ni siquiera les gusta hablar mucho de la muerte. En el México antiguo, la muerte era muy respetada, venerada y hasta celebrada, pero pocos saben que se utilizaba hasta para crear y utilizar resonadores con su imagen que son únicos y exclusivos de nuestras culturas antiguas, como el muy singular llamado silbato de la muerte, que también ha podido recrearse en con barro y con metales preciosos del subsuelo mexicano (Fig. 5), que pueden generar sonidos naturales como los del viento y las tormentas.

---

<sup>20</sup> <http://www.expresodemorelos.com.mx>

<sup>21</sup> <https://www.facebook.com/Direcci%C3%B3n-De-Protecci%C3%B3n-Civil-Y-Bomberos-Cuautla-Morelos-1198822080145079/>



Fig. 5. Silbato de la muerte